

Teología de la creación: la acción de Dios en el mundo

EMILIO J. JUSTO

Universidad Pontificia de Salamanca

La comprensión cristiana del mundo como creación de Dios es un tema fundamental en el diálogo de la teología con las ciencias naturales y con las ciencias humanas. La visión de la creación tiene que ver con el acto creador de Dios y con lo que significa el mundo; pero también provoca la pregunta por la relación del mundo con Dios y por cómo actúa Dios en el mundo. Ha sido común plantear estas cuestiones desde la perspectiva de las ciencias naturales que eran más predominantes en cada momento. Durante mucho tiempo se hizo fundamentalmente en diálogo con la física y con la biología. En gran parte, ese diálogo ha sacado a la luz y al debate los temas que se podían abordar y ha enriquecido ya el pensamiento sobre este tema.

En la actualidad, la profundización teológica en el sentido de la creación, por una parte, y una comprensión más dinámica de la naturaleza, una perspectiva espiritual de lo cósmico y una visión ecológica del mundo, por otra, abren horizontes para pensar lo que es el mundo y su comprensión teológica como creación de Dios. Se trata, pues, de seguir reflexionando sobre lo que significa la creación de Dios y sobre cómo actúa en el mundo.

Estas preocupaciones están, de una manera u otra, en los estudios que se publican en este número de *Salmanticensis*. En ellos se aborda el tema desde distintos ámbitos y perspectivas intelectuales. El primer estudio se sitúa en el ámbito de la *Biblia*. Carlos Granados ofrece una reflexión sobre el significado de la creación a partir de la antropología corporal que se descubre en el Cantar de los Cantares.

Desde la perspectiva de la *teología dogmática*, Ramón Obdulio Lara Palma propone una comprensión de la relación entre Dios y su creación desde lo que considera “principio sacramental”. Dos autores reflexionan a partir de las aportaciones de sendos teólogos significativos. Raúl Orozco Ruano diserta sobre la teología de

Karl-Heinz Menke, profundizando en la relación entre creación y salvación desde las categorías de representación y de sacramentalidad. Por su parte, Carolina Blázquez Casado presenta el pensamiento de Serge Boulgakov sobre de las relaciones entre el Creador y la criatura, desentrañando el sentido de su *sofiología*.

Otro ámbito desde el que se piensa la teología de la creación es la *teología moral*. El artículo de Pawel Tomczyk aborda el tema de la colaboración entre Dios y el hombre y propone explicar esa colaboración desde la consideración de la conciencia como un acto de amistad.

Finalmente, dos estudios están en el campo de la *ecología*. Luca Valera defiende una ecología humana, en la que el mundo se entiende como “casa común” y, por tanto, se pone el foco de atención en lo humano. Cristián Borgoño presenta las líneas fundamentales de la ecoteología ortodoxa y subraya la importancia de una antropología litúrgica para la visión cristiana del mundo.

Estos estudios son aportaciones diversas por su contenido y por el campo teológico y filosófico desde el que se hacen. Todas contribuyen a la reflexión sobre la comprensión de la creación y ayudan a pensar cómo actúa Dios en su creación. Así se enriquece el pensamiento teológico y quizá se abran algunos horizontes para continuar la reflexión. Estos son los objetivos del presente número que ahora se ofrece a la comunidad académica y a todo el que quiera profundizar sobre estos temas.